

Pierre Galand, economista belga, encumbrado en los organismos internacionales

El fraude existe en Chile desde hace ya muchos años

Por Jorge Escalante

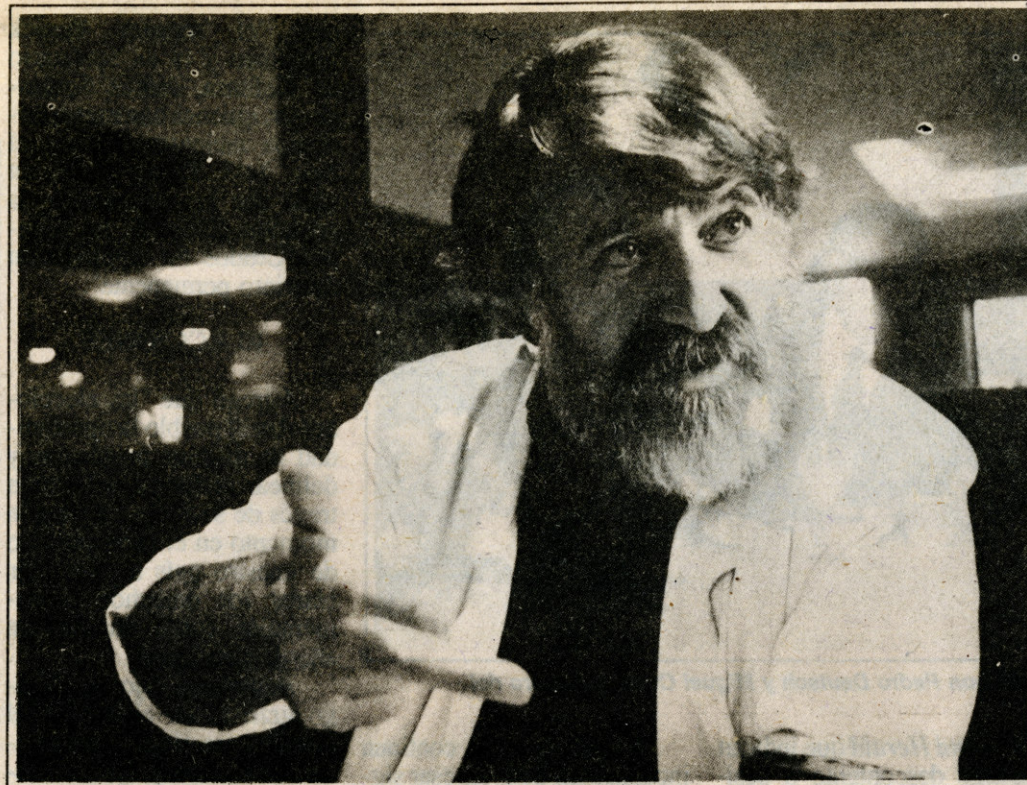
Presidente del Comité de Enlace de las Organizaciones no Gubernamentales, ONG, europeas para el Desarrollo ante la Comunidad Económica Europea, CEE, y delegado de las ONG belgas ante las mismas instancias, economista, gran conocedor de la realidad latinoamericana, y gran amigo del exilio chileno, el belga Pierre Galand habló con Fortín desayunando a las 8.30 horas en el hotel Galerías.

El primer impacto que irradia es una tremenda solidaridad de apretón en los hombros y fuerza para hacer cosas. Revitaliza con su seguridad de lo que afirma, y la irrenunciabilidad de sus juicios.

Vino a Chile en el marco de Chile Crea y desarrollará un intenso programa hasta mañana, cuando parte.

—Sr. Galand, ¿cuál es la visión que existe en la comunidad progresista europea y belga, de este régimen chileno tan cumplidor ante la banca acreedora internacional, que paga, negocia y quiere abrirse buen nombre?

—El caso de Chile es ejemplar, ha llegado a ser el alumno modelo del Fondo Monetario Internacional, FMI, un régimen dictatorial que responde ciento por ciento a las exigencias que se le imponen, y recibe en consecuencia todos los préstamos, porque paga, reembolsa, renegocia. ¿Pero cómo lo hace?, ¿a qué precio? Favoreciendo indudablemente un sector minoritario de la población y vendiendo una gran parte de los bienes nacionales al capital extranjero. Chile es el caso típico de la forma cómo el FMI sostiene regímenes antidemocráticos, para terminar manejándolas



Pierre Galand: "el modelo neoliberal de libre mercado es inhumano"

monetariamente. Pero esto no es puramente una gestión económica, porque vemos que Chile está desgarrado entre los que son muy ricos y los que son muy pobres, los excluidos, que son muchos más.

EL SISTEMA DE LAS MIGAJAS

—¿Cómo se aprecia en las instancias europeas que usted frecuenta, el modelo neolibe-

ral de economía de libre mercado aplicado en Chile, en el marco de su situación social, política y de derechos humanos?

—El modelo, que es de los Chicago boys, y es la antítesis de los derechos humanos, es el mismo del pensamiento de Reagan en EE.UU., de Margaret Thatcher en Inglaterra, de Jacques Chirac en Francia (que quiso imponer) el de Helmut Kohl en Alemania Federal. Es una corriente

mundial que busca imponer este sistema cuyo principio es el que, mientras los ricos sean más ricos, los pobres serán menos pobres y habrá más migajas para ellos. Todos lo han dicho, Reagan, y Margaret Thatcher dijo hace pocos días en Escocia que los ricos deben ser más ricos, porque tienen la responsabilidad de ayudar a los pobres...

—Y el general Pinochet lo dijo también en Chile no ha-

ce mucho...

—Bueno, esto cierra el cuadro, es perfectamente válido dentro del esquema. Pero la gran diferencia es que mientras en los países industrializados existen organizaciones sindicales y sociales fuertes, que pueden expresarse libremente por sus derechos, en Chile existe una dictadura y no hay democracia.

—¿Y eso en qué se traduce a su juicio?

—En que, por lo tanto, no existe un control sobre los préstamos, las inversiones extranjeras, ni cómo se administra la riqueza nacional. Porque Chile es un país rico y privilegiado, en cierto modo, respecto de otros.

Hay entonces una aprobación de la economía nacional en provecho de una casta que consume mucho y que se torna cada vez más rica, mientras la pobreza y los marginados crecen más y más.

EL FRAUDE OPERA DESDE AHORA

—El Parlamento Europeo ha declarado hace poco que resolvió enviar a Chile una comisión para actuar como observadora durante el plebiscito. Aquí se dijo que no entrarían, que son intrusos y que

se metan en los suyos...

—Primero hay que decir que el Parlamento Europeo no tomó esta decisión así por azar, de un día a otro. Existieron muchas visitas previas, de parlamentarios que asistieron a diversos eventos en los últimos meses a Chile, y su visión influyó en esta decisión del Parlamento que yo encuentro muy buena.

Pero en todo esto, el régimen de Pinochet tiene dos discursos que se contradicen, porque cuando sus diplomáticos van a Europa a reunirse con los cancilleres occidentales, les dicen siempre que serán bienvenidos en Chile quienes vengan a observar el plebiscito, que no habrá fraude y todo será libre e informado. Pero cuando regresan a Santiago, dicen todo lo contrario y rechazan las visitas, diciendo que nada tienen que ver aquí.

Yo quiero decir que el problema no se va a presentar sólo el día del plebiscito, es necesario que se observe ese día, pero el fraude que yo veo se está produciendo desde ya. Cuando existe quien detenta la mayoría de los medios de comunicación, los financieros, de control social, y ése es Pinochet. Entonces el fraude está en el desequilibrio que no permite la libre expresión en igualdad de condiciones de los dos lados. Eso es lo que hoy hay que denunciar ante la comunidad internacional. Franco ganó todos los plebiscitos en España mientras fue su dictador incluso uno, poco antes de morir, pero después de su muerte, a las primeras elecciones libres, el franquismo obtuvo apenas un tres por ciento de los votos. ¿No es algo que da para pensar?